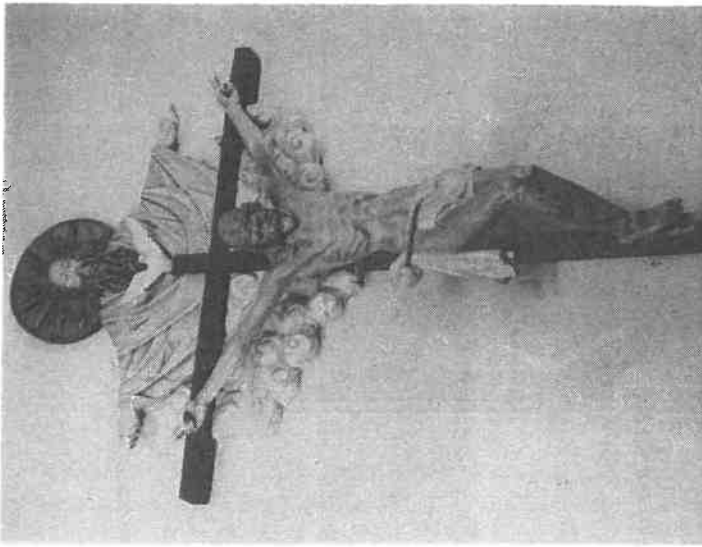


OTROS SERVICIOS E INFORMACION

En nuestro Convento se cuenta, además, con una sencilla Casa de Ejercicios, con capacidad para varias personas.

Los servicios que prestamos, como forma de cumplir aquel doble precepto de toda vida monástica, "ora et labora", son: Bordados, confección, formas para la Sda. Comunión.

Asimismo, en la Capilla de nuestra comunidad, se celebra la Eucaristía diaria y dominical con asistencia de pueblo.



PARA CUALQUIER CONSULTA:

M.M. Trinitarias

Ctra. Puebla de Almoradiel, s/n.

Teléfono: 18 02 20

QUINTANAR DE LA ORDEN
(Toledo)

HERMANAS DE LA ORDEN DE LA SANTISIMA TRINIDAD



QUINTANAR DE LA ORDEN (Toledo)

LA REGLA DE LA ORDEN
DE LA
SANTISIMA TRINIDAD



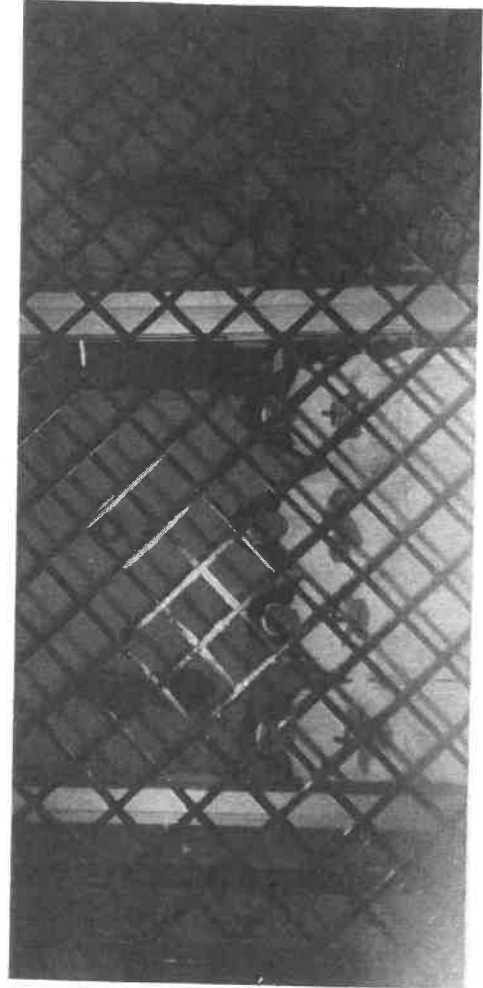
" EN NUESTRA VOCACION TRINITARIA
CONTEMPLATIVA ESTAN INSEPARABLEMENTE
UNIDAS LA GLORIA DE DIOS Y LA REDENCION DE
LOS HOMBRES".



Una hermana es la encargada de las Hnas. mayores. Se les ayuda con gran cariño en todo aquello que necesitan. Otra hermana va a su habitación donde realiza el trabajo que le han encargado. Puede ser un bonito bordado o algo de confección. Unas y otras se dirigen al sitio que les han encomendado: la cocina, el jardín... Todo en silencio, puesto el corazón en Dios.

Entre oración y trabajo pasa la vida de una monja trinitaria. No falta la hora de recreo; en verano la tenemos después de cenar, en un bonito jardín. Las flores y el trino de los pájaros colaboran a adornar y hacer más agradable aquel tiempo en el que pasamos un rato divertido.

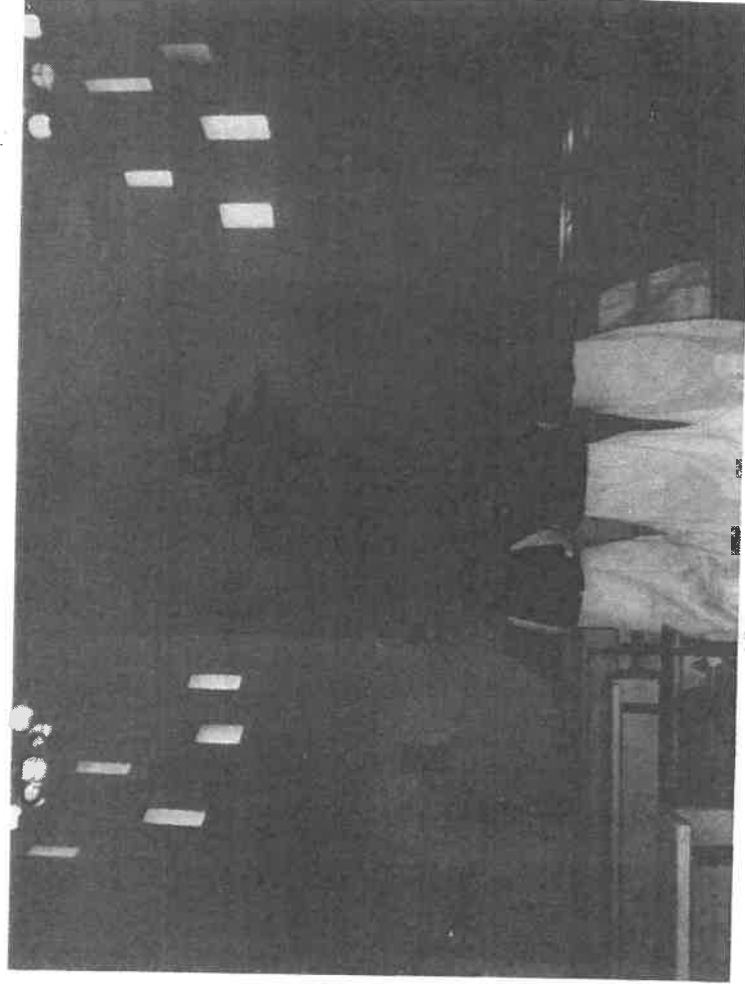
Al toque de campana, la comunidad se dirige a la Capilla para hacer el último rezo y retirarse a descansar, para mañana empezar nuevamente.. Es una vida sencilla y feliz...



ESPIRITUALIDAD

“AMARAS A TU DIOS CON TODO TU CORAZON...”

“Entre tantas formas en que se puede vivir el seguimiento especial de Cristo, Dios se ha dignado llamarnos a una forma íntegramente contemplativa...” n. 2.



“Debemos a este fin, habituarnos a contemplar todo en la fe, a la luz del misterio trinitario... y fomentaremos una vida cada vez íntima de relaciones con las Divinas Personas del Padre, el Hijo y el Espíritu...” n. 10.

“... Y A LOS DEMAS COMO YO OS HE AMADO”.

*“Aunque no ejerzamos en la Iglesia una actividad apostólica externa, vivimos profundamente los problemas de nuestros hermanos y queremos ejercer con todas nuestras fuerzas un **AUTENTICO APOSTOLADO**...”*

Durante unos meses estuve dudando. Conforme iba pasando el tiempo veía más claro que Dios me pedía que lo dejase todo y me consagrara a El. Poco a poco Dios me iba quitando el miedo, y, ya convencida de que era esa mi vocación, me decidí a decirselo a mis padres.

Aunque digo que se me quitó el miedo aún no me había decidido a ser monja de clausura, pues las "rejas" me impresionaban, vistas desde fuera.

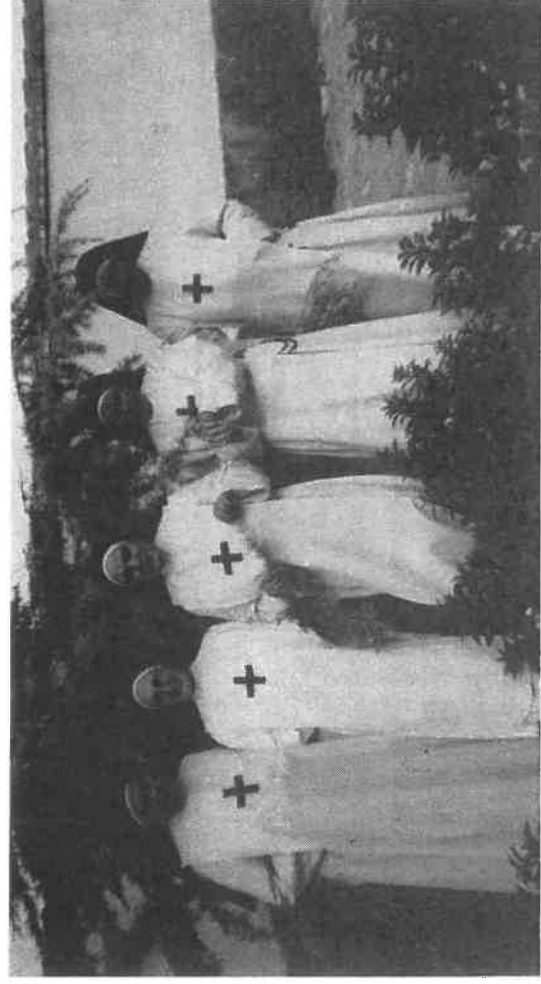
Opté por una Congregación de vida activa, y hasta fijamos la fecha de ingreso: un 15 de octubre. Pero un día, el sacerdote que entonces era mi director espiritual, me dijo: ¿Tú has pensado bien lo que vas a hacer?. Renunciar a ser monja de clausura sólo porque te da miedo, es un disparate. Recuerda las palabras de Jesús a Marta: "Ella ha escogido la mejor parte".

Esta es la tarea de las monjas de clausura: pasarse mucho tiempo a los pies del Señor, muchas horas ante El, amándole y adorándole. Se inmolan día tras día por la humanidad, sin que nadie se lo agradezca, ni las admire.

Viven en el anonimato absoluto para que Dios sea conocido. "Que El crezca y yo disminuya".

Todo esto me llegó muy dentro: ¿Quién decía ahora a Cristo que no?. En aquel momento no le contesté nada al sacerdote, pero la decisión estaba tomada. Sería monja de clausura. Comprendí que merecía la pena.

Un 16 de junio ingresé en el convento de la Orden del Stma. Trinidad y desde entonces estoy dando gracias a Dios por haberme elegido.



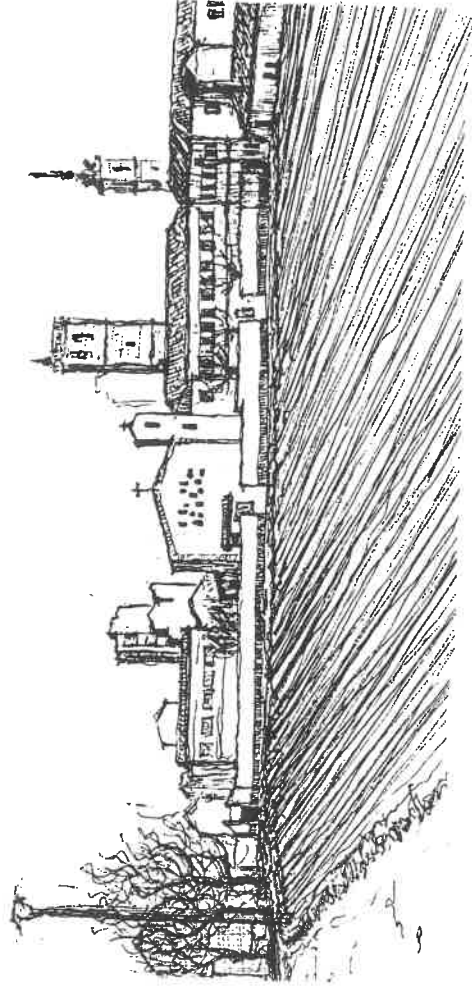
HISTORIA DE LA COMUNIDAD DE QUINTANAR

El día 29 de julio del año 1957 salieron de la Comunidad Trinitaria de Laredo (Cantabria) con objeto de hacer una fundación en Quintanar de la Orden (Toledo), la Rvda. María Teresa de Jesús y la Rvda. María Angeles del Corazón de María, quien fue la que dio todos sus bienes para la fundación, vendiendo además tres fincas que tenía. Fueron acompañadas por el Rvdo. D. Nicolás Errasti y D. Félix Fernández, párroco de San Ginés de Madrid.

El día 30 llegaron a las 4 de la tarde y tomaron posesión del nuevo Convento, quedando en este momento realizada la fundación.

Estas Madres vinieron las primeras con el fin de conocer la tierra y preparar el Convento y para la solemne inauguración que se llevó a cabo el día 12 de septiembre, para lo cual salieron también de la misma comunidad de Laredo el día 9 del mismo mes las otras cuatro religiosas cuyos nombres son: Sor Eulogia Uribe Loroño, Sor Angeles Gardoqui Zabala, Sor María Luisa Camps Bisbal y Sor María Inmaculada Pérez Lanza.

El día 12 a las cinco de la tarde se trasladó de la Parroquia procesionalmente y acompañado de todo el pueblo con sus autoridades, bajo palio el Santísimo. A las 7 de la tarde se cerró la Clausura con las seis religiosas ya citadas entregando las llaves el Sr. Visitador M.I. Dr. D. Bernardo Alonso a la Rvda. María Teresa de Jesús como Priora del nuevo Convento.



Vista de Quintanar con el convento a la derecha

Estas religiosas fueron muy bien acogidas por todo el pueblo, sin que les faltara nada. Ellas estaban muy agradecidas por tantas atenciones como tenían con ellas y daban gracias a la Trinidad Santísima, rogando todos los días por sus amigos y bienhechores. Pronto se vio florecer la nueva fundación ya que la Stma. Trinidad bendecía y velaba por sus hijas y fueron llegando aprisa nuevas vocaciones.

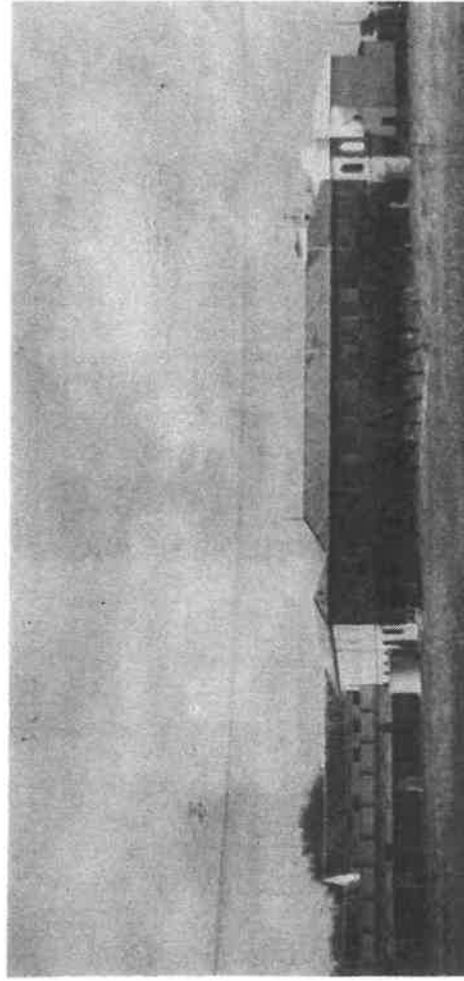
Las religiosas que ingresaron a continuación de la fundación fueron Sor Eusebia, Sor Benita Angela, Sor María Eucaristía, Sor María Trinidad, Sor Natalia, Sor Pilar, Sor María Nazaret, Sor Natividad y Sor María Anunciación.

Por los grandes designios de la Trinidad Divina se dignó ir purificando a esta floreciente comunidad ya que poco a poco ha ido llevando para sí a varias de las religiosas que la componían.

Actualmente siguen siendo muy bien atendidas por la gente sencilla del pueblo quintanareño, quien acude a diario llamando al torno para darles sus limosnas y obsequios.

Ellas siguen muy contentas en Quintanar y ya se consideran como de su mismo pueblo.

Por todos elevan cada día continuas oraciones a la Trinidad Divina para que bendiga a todas las gentes del pueblo.



TESTIMONIO PERSONAL:

¿POR QUE ME HICE MONJA TRINITARIA ?



Antes de los 17 años nunca había pensado en ser monja. Fue a partir de esa edad cuando empecé a sentir la vocación.

Desde muy niña tenía la costumbre de ir todos los días a visitar al Señor. Aunque confieso que era más bien porque me lo habían enseñado que por amor al Señor.

Después a los 16 ó 17 años empecé a hacer oración. Me sentía a gusto en la Iglesia y Dios me iba haciendo comprender cuánto me quiere.

Yo comprendí que así no podía seguir toda la vida. Si algún día me casaba, no tendría tanto tiempo para estar con el Señor. Lo que también me preocupaba era que, si me decidía por el matrimonio, tendría que dividir mi corazón y eso, no, pues ya se lo había entregado a Jesucristo. De-seaba amar a los demás desde Cristo y para Cristo.

Entonces, ¿qué hacer?. Todos estos interrogantes los tenía en mi mente en aquellas horas cerca del Sagrario. Algunas veces pensaba: ¿y si me fuese de monja?. Así tendría tiempo para estar muchas horas con el Señor y sobre todo vivir consagrada a El, ser toda suya.

Pero también sentía miedo. ¿Podría vivir siempre en un convento con las exigencias de la vida religiosa?.

DO REDENTOR EN EL MUNDO, cooperando, desde nuestra vida de oración y de cotidiano holocausto para que la EDIFICACIÓN de la CIUDAD TERRENA se funde siempre en el Señor." n. 3.



"Fieles al carisma de redención y de caridad de la Orden, recordaremos que es un mundo sin Dios, aunque angustiosamente sediento de El, el que hay que rescatar, al que hay que hacer llegar la Redención de Dios Trinidad" n. 13. TESTIGOS de la Redención del hombre de hoy: Juan Pablo II. Encíclica REDENTOR DEL HOMBRE.



UN DIA EN EL CONVENTO

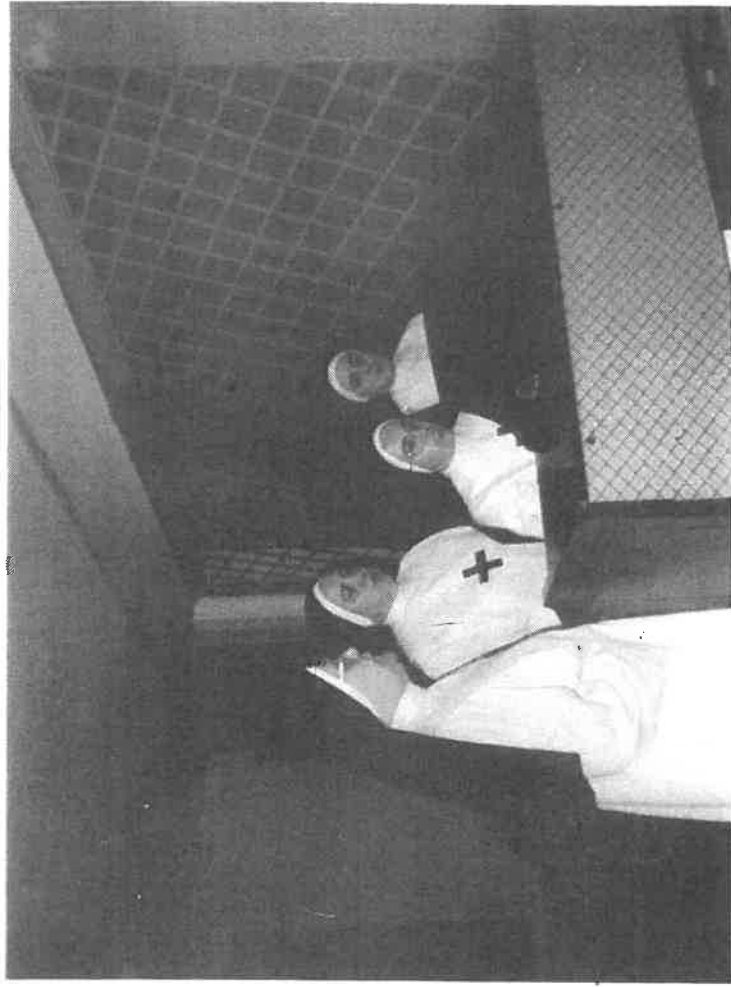
A las seis de la mañana empieza un día en nuestro Convento.

Nuestro despertar es al oír el canto que entona una Hermana compañera alabando a la Santísima Trinidad. Al poco rato se oyen los pasos de las monjas que una a una se dirigen al coro. El Sagrario, iluminado, nos recuerda que Dios nos espera para comenzar un nuevo día de trabajo para su gloria.

A las seis y media empezamos el rezo del Oficio Divino. Tenemos la Palabra de Dios en nuestras manos y al salmodiar nos va recordando cómo nos ama Dios: El es nuestra fuerza, en El podemos confiar.

El fruto de la oración prolongada es descubrir para lo que hemos sido creados: para el AMOR. En Dios encontramos ese gran amor que nos hace sumamente felices. De ahí nace el recuerdo de nuestros hermanos, la humanidad. ¡Ah, si ellos supieran! Por eso la monja de clausura roba algo de su descanso para inmolarse por el bien de los demás.

Nuestro trabajo se destiza suavemente.



JUAN DE MATA UN SANTO LIBERADOR

Juan de Mata nace en la Provenza en el año 1169. Vive tiempos difíciles, pero esperanzadores. Conflictos en lo social y de cambio en lo religioso.

Estudia teología en París. Allí entra en contacto con una de las realidades religiosas políticas que más conmueven entonces a la Europa - Cristiandad: Las Cruzadas, esas grandes comitivas que, uniendo la cruz y la espada, intentaban reconquistar los terrenos sagrados de Israel de manos de los musulmanes.

Pero Juan, más allá de este conflicto, es el hombre de la caridad y de la fe. Numerosos cruzados han sido apresados y encarcelados en tierras lejanas. No se puede permanecer indiferente ante el dolor de todos aquellos y sus familias.

Es entonces cuando surge en Juan esa idea genial, hecha de la creatividad a que mueve el Espíritu de la Iglesia. Y se decide a crear una Orden cuyo fin sea recabar fondos y hacer innumerables gestiones para redimir a los presos. Oración, ascesis, amor evangélico para el hombre, conciencia de la más profunda esclavitud que el ser humano padece por el pecado... todo esto es el suelo vital de esta Congregación.

Inocencio III, entonces Papa, la aprobó el 17 de diciembre de 1198, no sin antes cerciorarse de la autenticidad de ese carisma nuevo que Juan ofrecía a la iglesia.

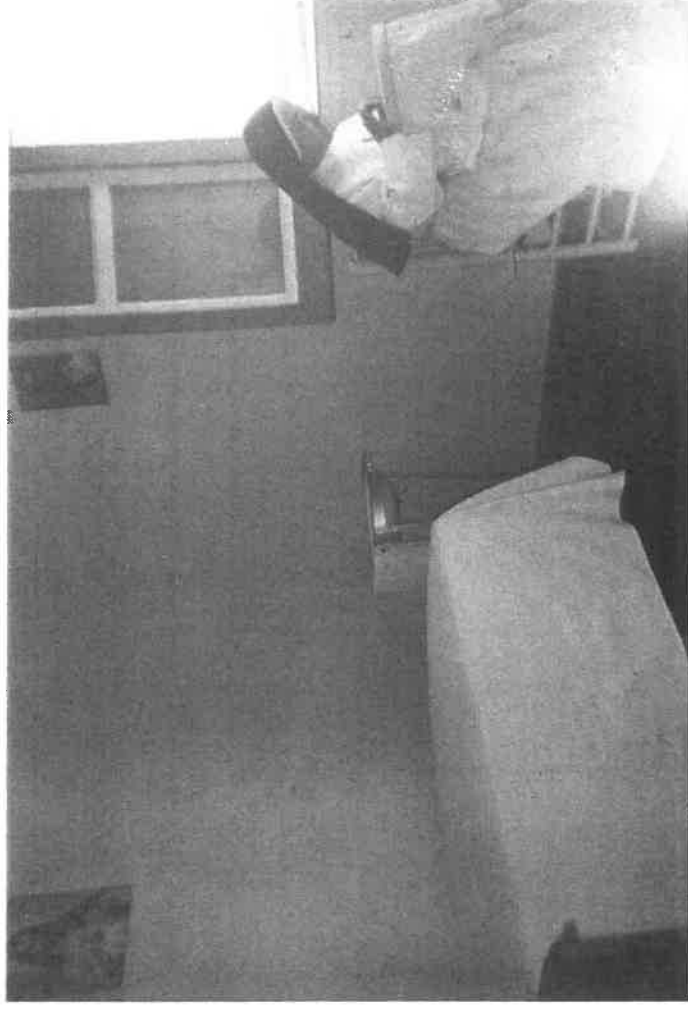
Juan de Mata, hombre de oración y acción murió en Roma a la edad de 44 años. En tan poco tiempo, sin embargo, legó a la Iglesia un instrumento vivo y eficaz del amor de Dios. El mismo trabajó en Marruecos para la liberación de cautivos.

Convencido de que la contemplación del misterio es el alma de toda acción cristiana, las Hermanas fueron creadas como ese apoyo espiritual necesario para el trabajo redentor.

La redención, la liberación integral del hombre, siempre sometido a nuevas esclavitudes es el fin que da actualidad perenne al carisma dejado por San Juan de Mata.

FOTO - REFLEXION

Una imagen que ayuda a "ver"



Dos manos van y vienen. Tejen un paño blanco. En torno, una limpia habitación que impresiona, pero serena. Una llamada a lo que llena el corazón sin deslumbrar los sentidos.

Una invitación a lo esencial. "Ha escogido la mejor parte".

Y algo que se hila más profundo: la unión con Dios en un trabajo que es oración; en la pobreza; en el desasimiento de sí mismo; en la ofrenda nuestra de cada día, y en la riqueza que ni se ve ni se comprende. "Tesoros en el cielo", donde ni el ladrón, ni la herrumbre acechan".

¡Qué importa que nadie lo vea! "Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo", dijiste. En tu Palabra, hilaré. Para Ti; sólo para Ti, Señor.

